

# Investigar en Tarija: del reto al hecho

Karina Olarte Q.<sup>1</sup>

---

Las estructuras sociales en un nivel empírico se mezclan, se hibridan y se imbrican; para lograr analizarlas, comprenderlas e interpretarlas es preciso investigarlas, previa una estructura conceptual y metodológica que sostenga la mirada investigativa.

El desafío de investigar en el país, y principalmente investigar en ciencias sociales, cobra relevancia y exige ya un espacio y nivel en la medida en que las temáticas y los resultados de dichos abordajes respondan a necesidades y demandas de la sociedad, instituciones, organizaciones y aparato estatal, como los principales sujetos de las transformaciones y fenómenos sociales que se desarrollan en Bolivia.

Investigaciones estratégicas es el concepto que plasma esta directriz que genera el estudio sistemático, riguroso metodológicamente y que tiene como evidencia que los fenómenos sociales pueden ser explicados a través del “análisis de otros fenómenos sociales e históricos”. A decir de Mario Yapu<sup>2</sup>, la ciencia, producto de los debates contemporáneos, y su rol en los años 40 y 50, muy criticado en los 70, ahora asume con más modestia su trabajo de producción e información de datos y conocimientos.

En ese marco, en Bolivia se explicita la propuesta de generar investigaciones estratégicas donde se busca, a decir del mismo Yapu y ya haciendo referencia a los retos del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), que los fenómenos sociales puedan ser comprendidos y explicados a la luz de otros fenómenos sociales e históricos, circunscritos en enfoques con métodos y técnicas debidamente determinados, de manera que los abordajes logren dilucidar la complejidad de la sociedad boliviana como un “laboratorio social”<sup>3</sup>.

Y aunque para algunas instituciones la diversidad de acercamientos a los procesos sociales, económicos y técnico-especializados se realizan según criterios de utilidad o de aporte, es preciso reconocer que en el caso de Tarija hay indicios de un esfuerzo por ir más allá de la sistematización de experiencias o diagnósticos, buscando nuevas herramientas y modelos de análisis que hacen necesaria e importante la práctica investigativa, desde una mirada científica, pertinente y con criterio estratégico.

Son muy pocas las instituciones o instancias que desarrollan investigación en el marco de un procedimiento riguroso y en base a los criterios antes mencionados. Entre ellos destacan el Centro Eclesial de Documentación (CED), el Centro de Estudios Regionales (CERDET), la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho (UAJMS), a través de la Dirección de Investigación, Ciencia y Tecnología (DICYT), la Comunidad de Estudios JAINA, en el caso de los ejecutores; mientras se abre otro espacio de instituciones financiadoras como la Fundación AUTAPO o el Servicio de Cooperación

Holandés, que en los últimos años incentivaron investigaciones de un corte más técnico e instrumental incluso. Evidentemente existen otros espacios menos visibles, como Caritas y algunas ONGs, que más que investigaciones aplican una práctica de sistematización, diagnóstico y evaluación o impacto de resultados.

Al hacer un recorrido por estos espacios, encontramos que en el caso del CED, desde su fundación, buscó poner en la reflexión de los bolivianos la herencia artística, cultural y documental franciscana, por ello es fundamental destacar las ediciones de las grandes crónicas misioneras que ilustran la conformación y desarrollo de las regiones del sudeste de Bolivia, la exposición de bienes museísticos y documentales. El CED cuenta con una impresionante cantidad de papeles del Archivo sumando más de 100 mil entre papeles de casos particulares, cuentas, libros de misas, pías memorias, historias, inventarios, cofradías, sermones tratados de diversas disciplinas —se trata de fuentes primarias de información—. Mientras que en sus tres bibliotecas y depósito se hallan 43.010 libros.

Para su director, el P. Lorenzo Calzavarini, en el país no se hace investigación, pero particularmente en Tarija hay una debilidad cultural y científica que amerita ser superada con la práctica de la investigación clásica que recurra al conocimiento de la historia, relacionada con los procesos actuales. A decir de Calzavarini, la única iniciativa seria y verdadera que logra incentivar la investigación con métodos, medios y difusión de resultados es la que desarrolla el PIEB y donde participó como tutor de algunas experiencias. Los retos de la investigación se encuentran fundamentalmente en la formación de investigadores y en el financiamiento para las publicaciones.

El CED cuenta con un equipo de investigadores propios que se dedican a trabajar archivística, documentación y catalogación, para luego producir documentos especialmente sobre las misiones. Sus líneas temáticas de trabajo investigativo son Misiones Franciscanas, Historia, Antropología, Interculturalidad, Reducciones Chaqueñas, Exploraciones, Historia Franciscana, Historia Eclesial y Demografía Reduccional, además de fotografía.

Las obras publicadas con resultados de investigación a destacar se refieren básicamente a las crónicas misioneras como *Historia de las misiones franciscanas de Tarija entre chiriguanos*; *Diccionario guaraní-castellano y castellano guaraní*; *Manifiesto histórico, geográfico, topográfico, apostólico y político de lo que han trabajado los misioneros franciscanos de Tarija*; *El colegio franciscano de Tarija y sus misiones*; *Historia natural, etnográfica, geográfica, lingüística del Chaco boliviano*; *Guía de fuentes franciscanas en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia*; *Teología narrativa: Relatos antropológicos de la Fe popular en Bolivia*; *Presencia franciscana y formación intercultural en el sudeste de Bolivia, según documentos del archivo Franciscano de Tarija* y una *Breve guía histórica, artística y cultural del Convento San Francisco de Tarija*. Estas publicaciones recibieron el apoyo de la Prefectura de Tarija y los Franciscanos de Europa.

En el caso de JAINA la producción y práctica de investigación es una línea matriz de su existencia desde 1998, cuyo objetivo central es aportar a los procesos de desarrollo en el sur de Bolivia mediante trabajos de investigación y experimentación. Sobre sus líneas de trabajo, logró desarrollar investigaciones en el ámbito de gestión de los recursos naturales en la zona de las selvas de montaña y valle central de Tarija, movimientos sociales, justicia comunitaria y, en general, el desarrollo rural campesino e indígena en Tarija. Bajo un enfoque dialéctico histórico cultural se logra trabajar con metodologías participativas entre ambos sujetos de la investigación. La producción de investigación se

puede apreciar en más de 40 documentos entre libros publicados/organizados o editados, capítulos de libros publicados, publicación de presentación de ponencias en Congresos, artículos en periódicos o revistas principalmente.

Para su representante institucional interina, la investigadora y socióloga Rhinda Calla, la situación por la que atraviesa Bolivia es desafiante y un reto permanente para la investigación. Asimismo, a partir de esta dinámica es necesario construir nuevas técnicas metodológicas para comprender e interpretar la realidad en base a nuevas categorías de análisis. La experiencia con el PIEB, en la investigación sobre la transhumancia, en el marco de una convocatoria regional, fue interesante en el campo metodológico, y planteó la posibilidad de acercarse al tema desde otras perspectivas. JAINA estuvo trabajando recientemente con el apoyo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) para lograr publicaciones.

El CERDET también cobra importancia en el ámbito de la producción investigativa en Tarija y en las publicaciones mismas. En los últimos años, la producción de investigación estuvo centrada en ejes temáticos como el ámbito Socioambiental, Desarrollo Rural, Antropología e Historia, Derechos Humanos y Medicina Tradicional en el espacio de afluencia de la cultura guaraní, tapiete y wehnyek. Trabajos del primer eje temático tienen que ver con “Impactos ambientales y contaminación del río Pilcomayo” (documento de uso técnico no publicado), *Valoración y usos de los recursos naturales en la TCO Guaraní del Itika Guasu*; en el caso de la segunda línea de investigación se trabajó en la investigación titulada “Plan de gestión territorial del Itika Guasu – PGTI” (documento de uso técnico no publicado); en cuanto al ámbito de Antropología e Historia se publicaron trabajos de investigación como *Nuestra historia, testimonios guaraníes de Itika Guasu y definiciones étnicas*, mientras que en lo que se refiere a Derechos Humanos se publicó *Situación de los derechos de los pueblos indígenas en el Chaco sudamericano, tierra y territorio. Estudio de la ocupación territorial en Itika Guasu*; finalmente, en el ámbito de Medicina Tradicional, se publicó la investigación *Plantas útiles de la zona del Itika Guasu*. Varias de estas obras publicadas cuentan con el apoyo financiero de los Países Bajos y otras instituciones internacionales de la Unión Europea.

Para su director, Guido Cortez, el desafío de la investigación es lograr cambiar el concepto de investigación como gasto y generar más bien la actividad como una inversión para el diseño de políticas públicas; el apoyo a la investigación, señala, debe ir más allá de la intervención; la investigación de campo debe ser previa a la intervención como un paso fundamental. El apoyo financiero es también una limitación.

La UAJMS, a través de la DICYT, adoptó la dinámica del desarrollo de convocatorias para llevar adelante proyectos de investigación que respondan a la demanda social del departamento. Es a partir de los recursos del IDH que se logra fomentar la investigación en el ámbito de la educación superior pública en Tarija. En la gestión 2007 se financiaron 21 investigaciones con recursos que superan los dos millones de bolivianos. En la gestión 2008 fueron 10 los proyectos a los cuales se apoyó con financiamiento para desarrollar su trabajo investigativo con un monto cercano al millón de bolivianos.

La Universidad tiene identificadas las siguientes líneas estratégicas de acción y ejes temáticos para investigar: Calidad de la Educación, Tecnologías de la Información y Comunicación, Agroindustria y tecnología de alimentos, Ciencias de la Salud, Agricultura, Ganadería, Producción Forestal, Medio Ambiente, Ciencias Sociales, Economía y Finanzas, Civil y Arquitectura.

Además de los recursos del IDH que logran fomentar la investigación, la UAJMS emprende investigaciones cofinanciadas por la Corporación Andina de Fomento (CAF), el PIEB y el Fondo de Mejoramiento de la Calidad (FOMCALIDAD). La UAJMS publica una Revista Científica donde se difunden los resultados de estos trabajos.

Respecto al apoyo del PIEB a la investigación en Tarija encontramos que tanto una convocatoria regional como una iniciativa para el fortalecimiento institucional fueron impulsos fundamentales para el desarrollo de la investigación.

En el año 2000, *Idas y venidas. Campesinos Tarijeños en el norte argentino* inaugura el apoyo del PIEB a investigadores en Tarija. La investigación realizada por Alfonso Hinojosa y Liz Perez caracteriza el fenómeno migratorio de Tarija hacia el norte argentino donde la familia emigrante se establece principalmente por motivos laborales.

Un hito importante en la investigación social en Tarija fue la Convocatoria Regional que el PIEB lanzó en el año 2002 de donde surgieron trabajos importantes como: *Las estrategias de trashumancia ganadera como articuladora territorial, Relaciones interétnicas y estrategias de sobrevivencia social y cultural en el Chaco Boreal entre Tapietes, Weenhayek, Tobas, Choretis y Chulupis, La interculturalidad tarijeña, La lucha por la tierra en el Gran Chaco tarijeño. El conflicto entre el movimiento de los campesinos sin tierra y el Comité de defensa de la propiedad privada, Evaluación y control de la contaminación del agua y suelo por actividad hidrocarbúrfica en la Serranía Aguaraque de Tarija, Tarija en los imaginarios urbanos*. Todas publicadas en el año 2003.

En el año 2004 el PIEB publica su serie de investigaciones coeditadas, *Migraciones transnacionales. Visiones del norte y Sudamérica*, trabajo coordinado por Alfonso Hinojosa Gordonava. Otra investigación realizada bajo el auspicio del PIEB, como parte de la Convocatoria Nacional para Jóvenes Investigadores, fue *Identidades juveniles en Tarija, rupturas culturales y retos de integración* (2005), mientras que el trabajo con la Plataforma de Investigadores de Tarija se realizó apoyando investigaciones como *El termómetro de la criminalidad en Tarija* (investigación publicada con la UAJMS) y *Cambio y poder en Tarija. La emergencia de la lucha campesina* (publicada con el apoyo de la Comunidad de Estudios JAINA y Plural editores).

Instituciones como FAUTAPO y el SNV son espacios para el logro de financiamiento destinado a investigaciones demandadas por su uso técnico. En el caso de FAUTAPO, en el ámbito de la educación técnica y en uvas, vinos y singanis. El SNV, en temas como el turismo y el territorio que favorecen al trabajo de instituciones públicas. Aunque ambas instancias no tienen como política institucional la investigación, la practican de modo instrumental.

En consecuencia, efectivamente las investigaciones en Tarija y la lectura que se hace de la realidad cotidiana logran hibridación, imbricación e implicación. Por un lado las mezclas que se verifican en la interpretación de los acontecimientos como lo hacen investigaciones como *Interculturalidad...*, *El termómetro de la criminalidad...*, *Idas y Venidas...* no son más interpretaciones puras, sino se insertan en un complejo tejido sociocultural; por el otro logran imbricación cuando se superponen en ese mismo tejido los hechos de la realidad, sujetos y objetos de la investigación tal como ocurre con

*Imaginarios urbanos* o en *Identidades juveniles en Tarija* y, finalmente, se implican y hasta se complican por ese involucramiento como ocurre con *Cambio y poder en Tarija*...Entonces, es imposible desasirse porque la investigación es un compromiso estratégico con la sociedad y la comunidad académica en su conjunto.

En síntesis, la investigación en Tarija no deja de ser un reto, principalmente si pensamos en recursos humanos capacitados y apoyo financiero, principalmente. Sin embargo, a partir ya de las experiencias descritas es preciso reconocer que hay pasos esenciales y fundamentales que se dieron en estos últimos 15 años que nacieron, precisamente, de retos: se pasó al hecho de investigar, de valorar el ejercicio metodológico, conceptual a partir de una identificación, análisis e interpretación de los procesos sociales y su traducción en investigaciones relevantes, pertinentes y, en definitiva, estratégicas para el departamento y el país.